



Entramos en el tiempo del nacimiento eterno por el cual,
Dios Padre ha engendrado en la eternidad
y no cesa de engendrar a fin de que ese mismo nacimiento
se produzca hoy en el tiempo, en la naturaleza humana.
El propósito principal de Dios es dar vida
y no estará satisfecho hasta que no engendre a su Hijo en nosotros.
Y tampoco el alma estará nunca satisfecha
hasta que el Hijo nazca en ella.

Maestro Eckhart

*Descanso en la huida.
Belén procedente de Malasia.
Autor: Wayan Kandayasa*